

VIII Jornadas de Jóvenes Investigadores
Instituto de Investigaciones Gino Germani
Universidad de Buenos Aires
4, 5 y 6 de Noviembre de 2015

Ramiro Enrique Robles

Universidad de Buenos Aires - Estudiante de Sociología

ramirorobles91@gmail.com

Eje 12. Desigualdades y estructura social.

Migración, inserción de clase y desigualdad en el Área Metropolitana de Buenos Aires
(2003-2013).¹

Palabras clave: estructura de clase, migrantes, mercado de trabajo urbano

1) Introducción

El papel de los flujos migratorios durante períodos signados por significativas transformaciones estructurales en la configuración social, económica y política de la sociedad argentina a lo largo de diferentes etapas resulta un nodo temático ineludible al interior de la producción sociológica local. Este trabajo persigue analizar las pautas de inserción de los migrantes de origen interno y latinoamericano a la estructura de clases del Área Metropolitana de Buenos Aires -así como el reclutamiento diferencial que estas posiciones operan sobre la población del aglomerado- tras una década (2003-2013) de recuperación de las tasas de empleo y actividad económica. La búsqueda de mejoras materiales a partir del desplazamiento espacial atravesando distancias geográficas muchas veces considerables es un fenómeno social de larga data en América Latina. Las producciones pioneras de Germani (1955, 1962, 1969, 1973) se enfocan en abordar las consecuencias de estos flujos de población sobre la estructura social del país, su papel en el proceso modernizador y la dinámica política. Posteriores aportes, orientados al análisis de los mercados de trabajo urbanos y la demanda de empleo bajo diferentes regímenes macroeconómicos, prestan atención a las formas de

¹ Este trabajo se realizó en el marco del Proyecto UBACyT 20020120200073: "Condiciones de reproducción y movilidad social en las clases populares en una década de crecimiento económico (2003-2013). Un estudio en un barrio obrero del conurbano bonaerense", dirigido por el Dr. Pablo Dalle. A partir de las horas de investigación externa aprobadas por la Carrera de Sociología.

inserción laboral que los migrantes afrontan al desplazarse hacia el Área Metropolitana de Buenos Aires y registrar dicho fenómeno bajo la vigencia de diversos contextos de recepción (Marshall, 1979; Marshall y Orlansky, 1983; Cortes y Groisman, 2004; Cerrutti y Maguid, 2007; Maguid y Bruno, 2010).

Por otro lado, las dimensiones étnicas del fenómeno migratorio y su articulación con las oportunidades de movilidad social y la configuración de la estructura de clases también representan una contribución significativa, aunque más reciente, a la producción local en la materia, recuperando algunas de las producciones iniciales de Gino Germani, ya sea desde un acercamiento cuantitativo (Dalle, 2013a, 2014), o mediante estrategias de análisis y elaboración cualitativas (Vargas, 2005; Dalle, 2013b; Del Águila, 2014). Este trabajo, de perfil cuantitativo, repara en los cambios y continuidades experimentados por la estructura de clases en el Área Metropolitana al tiempo que pretende registrar el ingreso que nativos del aglomerado y contingentes de migrantes hacen a las distintas posiciones, en tanto la migración es considerada aquí como un proceso colectivo e individual a partir del cual los individuos y las familias persiguen apropiarse de oportunidades laborales desigualmente distribuidas a lo largo del espacio (Portes y Böröcz, 1998).

2) El esquema de clase

El esquema que aquí se utiliza para reconstruir la estructura de clases del Área Metropolitana de Buenos Aires en dos momentos particulares encuentra su inspiración en la corriente del análisis de clase comúnmente conocida como "neo-marxista" y específicamente relacionada a los trabajos de E. Olin Wright y colaboradores (1992; 1994; 1997)². Estos análisis, orientados a reconstruir la estructura de clase de los países desarrollados, recuperan y actualizan la centralidad de las relaciones sociales de producción mediante una reelaboración de conceptos marxistas centrales para la comprensión de la dinámica de producción, apropiación y reproducción económica así como las implicancias que esto tiene en la formación de intereses antagónicos y el desenvolvimiento del conflicto y cambio sociales. Otorga a las clases sociales una naturaleza relacional: la posición ocupada por los diferentes grupos condiciona, a partir de la apropiación diferencial de recursos que garantiza la explotación económica, la relación de ventaja o desventaja establecida con los otros grupos (Sautu, 2011; Pla, 2013; Wright, 1997). Esto resulta de la constitución de posiciones de clase

² Ciertamente, E. Olin Wright hace uso de dos estrategias de análisis distintas. La primera solución identifica posiciones contradictorias, aquellas fracciones que sin poderse ubicar en alguno de los polos básicos del capitalismo, proletariado y burguesía, comparten elementos de cada una de ellos. La segunda, utilizada en este trabajo, aborda la estructura de clase a partir de la noción de explotación multidimensional de diversos recursos productivos: los bienes de capital, los bienes de control y los bienes de cualificación (Wright, 1992).

diferenciadas sobre en la posibilidad de explotar o no diferentes *assets* -o activos- que garantizan ventajas de apropiación económica en el locus del proceso productivo, estos activos son: a) la disposición sobre los medios de producción o capital b) las calificaciones o credenciales especializadas poseídas y c) la autoridad detentada en el marco del proceso productivo (Western y Wright, 1994). Dadas las limitaciones que genera trabajar con una fuente de datos secundarios -como lo son las bases de micro-datos de la Encuesta Permanente de Hogares en su versión continua- la reclasificación de los ocupados del aglomerado a partir de los indicadores de calificación, autoridad y categoría ocupacional presentes en el Clasificador Nacional de Ocupaciones dan lugar a una serie de posiciones de clase que no son, punto por punto, las mismas a las que arriba el autor para su trabajo sobre los fenómenos de clase en los países centrales. Tarea que si es encarada en otras producciones de índole local, mediante la construcción de un esquema de posiciones neo-marxista de mayor fidelidad a la propuesta teórica original (Jorrat, 2000; Elbert, 2014)³. Un comentario a parte requiere la identificación y diferenciación de los trabajadores autónomos del AMBA: en primer lugar dada la importancia del auto-empleo para el aglomerado y la estructura ocupacional del país y por otro lado, debido a la relevancia que el trabajo por cuenta propia representa para trabajadores migrantes en diferentes contextos nacionales (Portes y Zhou, 1996; Torrado, 2010).

3) Un acercamiento a la estructura de clase del Área Metropolitana de Buenos Aires en dos momentos (2003-2013).

Mediante el Cuadro 1 se pueden registrar los cambios que experimenta la estructura de clase del AMBA entre los años seleccionados. En primer lugar se exhibe una recuperación de 2 puntos porcentuales en las posiciones asalariadas insertas en la industria y asociados, un crecimiento de 1,5 punto porcentual entre los técnicos especializados y los trabajadores asalariados de comercio y servicios. Los pequeños empleadores también ven incrementada su participación en la población económicamente activa ocupada, 0,9 pp. entre 2003 y 2013.

Cuadro 1. Ocupados del Área Metropolitana del Buenos Aires de 25 años o más por posición de clase detallada.

Posiciones de Clase detalladas		AÑO	
		3° 2003	3° 2013
Capitalistas	Grandes empleadores	1,4%	0,7%

³ En sus trabajos ambos autores hacen uso de indicadores específicos de autonomía y autoridad en el proceso productivo, elementos que particularización de la calificación laboral, permiten reconstruir de forma más acabada el esquema de posiciones de clase, a partir de los datos provistos por las encuestas del CEDOP.

Clases medias	Directivos y gerentes	1,2%	1,3%
	Profesionales autónomos	2,9%	2,0%
	Profesionales asalariados	4,9%	4,6%
	Trabajadores autónomos con capital propio	5,0%	4,0%
	Pequeños empleadores	2,8%	3,7%
	Supervisores	2,5%	2,7%
	Técnicos asalariados	11,5%	13,0%
	Subtotal clases medias	30,8%	31,3%
Clase obrera	Empleados administrativos	12,3%	11,2%
	Obreros de la manufactura y asociados	15,9%	17,9%
	Obreros de la construcción	2,8%	3,0%
	Trabajadores del comercio y los servicios personales	17,0%	18,5%
	Trabajadores asalariados de otras actividades	5,1%	3,3%
	Trabajadores autónomos sin capital propio	14,5%	14,3%
	Subtotal Clase obrera	67,6%	68,2%
PEA ocupada del aglomerado mayor de 25 años		4.201.962	5.088.309

Fuente: elaboración propia en base a los micro-datos del tercer trimestre de ambos años de la EPH-INDEC.

La recomposición estas posiciones resultan del crecimiento de la tasa de empleo del Área Metropolitana y el descenso del peso porcentual de los trabajadores asalariados insertos en otras actividades sobre la población ocupada, esta categoría exhibe una caída de 1,8 puntos entre ambos años para el aglomerado y engloba a una franja importante de actividades no calificadas. De la misma manera, el peso de los grandes empleadores en el total de la PEA ocupada disminuye en poco más de medio punto porcentual y el de los profesionales autónomos lo hace en casi un punto. Finalmente, los cuenta propia sin capital propio ni credenciales profesionales mantienen su peso porcentual sobre el total de los ocupados del AMBA en ambos momentos del período analizado, un elemento que responde tanto a la importancia del auto-empleo en el mercado laboral de la sociedad argentina como a la persistencia de un sector informal de la economía caracterizado por la baja productividad de las ocupaciones en su seno y con especial relevancia a partir de la desarticulación productiva ocurrida durante los años noventa. La evolución registrada para las mencionadas posiciones de clase en el AMBA -y la subsecuente reconfiguración de su peso relativo- se produce en el

marco de la recuperación de las tasas de empleo y la ampliación de las políticas distributivas. Esto habría remitido en una recuperación de las posiciones medias-bajas y obreras frente a la disminución del peso de inserción más desaventajadas de la estructura de clases en un contexto de incipiente recuperación y parcial restablecimiento de un régimen de empleo regulado, más beneficioso para los asalariados (Palomino, 2007; Palomino y Dalle, 2012).

3.a) La inserción de los migrantes y los nativos en las posiciones de clase.

El análisis de los destinos -de acuerdo a la condición nativa o migrante- permite recuperar la distribución de los individuos en la estructura de clase según su grupo migratorio de pertenencia, pudiendo identificar asociaciones entre diferentes pertenencias regionales y de clase. El esquema utilizado a tal fin se compone de solo siete categorías, en arreglo a facilitar la lectura, siguiendo el criterio de explotación multidimensional y haciendo uso de las posibilidades que otorga el Clasificador Nacional de Ocupaciones. En el Cuadro 2 se detalla el ingreso de los migrantes y nativos en las diferentes categorías de clase para los años 2003 y 2013. Los albores de la recuperación económica y la situación que se observa tras una década de crecimiento económico y tasas de empleo sensiblemente superiores a las que exhibió el decenio de los noventa. Aquellas posiciones donde tanto migrantes latinoamericanos como del interior del país poseen una inserción preponderante respecto de los nativos del AMBA durante el año 2003 son las de trabajadores autónomos sin capital propio y obreros⁴. Para dicho año las diferencias de inserción en estas categorías a favor de los migrantes se reproducen entre a) los provenientes de áreas extra-norteñas, 3,5 pp. y 4,9 pp. entre trabajadores autónomos sin capital y obreros respectivamente, b) aquellos que lo hacen desde el Noreste o Noroeste argentino 4,6 pp. y 24,7 pp. en cada una y c) para los migrantes provenientes de países latinoamericanos, 4,4 pp. y 15,9 pp. para cada categoría. En conjunto ambas posiciones contribuían a la mayoría de los ingresos de clase de los migrantes ocupados del Área Metropolitana, registrando 56,3% para los provenientes de zonas extra-norteñas del interior argentino, 77,9% para los del Noreste o Noroeste y alrededor del 68,9% de los ocupados de este origen entre los migrantes de países latinoamericanos.

Cuadro 2. Distribución de los ocupados del Área Metropolitana de Buenos Aires 25 años o más por posición de clase, según lugar de nacimiento. Años 2003 y 2013

Nativos AMBA	Cuyo, Patagonia o área pampeana	NEA o NOA	América Latina	TOTAL
--------------	---------------------------------	-----------	----------------	-------

⁴ La categoría "obrerios" fue construida a partir del agrupamiento de los trabajadores asalariados de la industria, la construcción, los servicios personales poco calificados y de los empleados de comercio.

	2003	2013	2003	2013	2003	2013	2003	2013	2003	2013
Grandes empleadores	1,5%	0,9%	1,8%	0,3%	0,2%	0,0%	0,0%	0,3%	1,2%	0,7%
Pequeños empleadores y trabajadores autónomos con capital propio	8,8%	8,0%	7,7%	9,3%	3,6%	5,7%	5,2%	4,4%	7,6%	7,6%
Directivos, managers y supervisores	4,5%	4,0%	4,5%	5,6%	0,7%	2,9%	4,1%	2,5%	3,9%	3,9%
Profesionales	9,8%	7,7%	7,6%	7,4%	1,5%	1,3%	3,1%	3,7%	7,8%	6,6%
Técnicos y empleados de la administración	26,8%	26,9%	21,4%	23,9%	16,1%	16,1%	18,8%	13,6%	23,9%	24,3%
Obreros	35,8%	40,9%	40,7%	38,3%	60,5%	54,5%	51,7%	50,8%	41,3%	42,9%
Trabajadores autónomos sin capital propio	12,8%	11,7%	16,3%	15,3%	17,4%	19,5%	17,2%	24,7%	14,2%	14,1%
TOTAL	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	4.130.043	5.024.605

Fuente: elaboración propia en base a los micro-datos de la EPH-INDEC correspondientes al tercer trimestre del año 2003 y 2013.

Entre las posiciones profesionales, técnicas y de la administración los migrantes del norte argentino aparecen como los más desaventajados para el año 2003, tanto respecto de los nativos del AMBA como de otros migrantes internos y aquellos procedentes de América Latina. La inserción en posiciones profesionales resulta 1,6, 6,1 y 8.3 pp. inferior a la inserción exhibida por migrantes procedentes de América Latina, migrantes internos de áreas extra-norteñas y nativos del AMBA, respectivamente. Entre técnicos y empleados de la administración⁵ la inserción de migrantes del NEA o NOA resulta 2,7 pp. inferior a la de latinoamericanos, 5,3 menor respecto de los individuos nacidos en regiones extra-norteñas del país y 10,8 pp. más baja que la de los nativos del aglomerado. Durante el período inmediatamente posterior a la crisis de salida de la convertibilidad los destinos de clase de los migrantes se encuentran sensiblemente menos posibilitados de explotar activos específicos en el seno del proceso productivo. Al interior de los ocupados provenientes de áreas ajenas al AMBA, los más desaventajados resultan los procedentes del Noroeste y Noreste argentinos, la insuficiente demanda de empleo que caracterizó a la década del noventa y el creciente desempleo deterioraron sistemáticamente las condiciones laborales y remunerativas de los trabajadores, afectando sensiblemente a nativos, migrantes internos y latinoamericanos,

⁵ Los empleados de cuello blanco pertenecientes a la administración fueron agrupados con los empleados de calificación técnica se ubican en las franjas superiores de la clase obrera, definida en términos de Wright, y pueden exhibir diferencias sensibles a la hora de analizar la interacción de las clases con los grupos migrantes.

contexto en el cual estos últimos fueron no pocas veces culpabilizados por la alta incidencia de la desocupación a pesar de que la evidencia apuntase a lo contrario (Sana, 1999; Cortes y Groisman, 2004; Maguid y Arruñada, 2005).

La situación correspondiente al segundo momento, 2013, se modifica sensiblemente: el peso global de las posiciones directivas y de pequeños propietarios mantiene igual mientras que el de los grandes empleadores desciende en medio punto porcentual. La recuperación de las tasas de empleo a lo largo de la década se traduce principalmente en el incremento del peso de los trabajadores asalariados sin activos específicos para la explotación, 1,7 pp. Obreros y trabajadores autónomos concentran a más de la mitad de la fuerza de trabajo ocupada 57% aunque dicho valor no se reproduce para todos los orígenes. El peso de dichas categorías sobre el total desciende al 55,7% entre los nativos del aglomerado y al 56,5% para los migrantes internos extra-norteños. El tamaño que comportan es sensiblemente más relevante para los migrantes provenientes del NEA o NOA y los países latinoamericanos, ubicándose en 74% para los primeros y llegando a 75,5% entre los segundos. A pesar del descenso del peso de los trabajadores autónomos sin capital a nivel global respecto del año 2003, esta categoría experimentó un importante incremento para los migrantes latinoamericanos -alrededor de 7,5 puntos porcentuales- y los migrantes provenientes del NEA o NOA -cerca de 2,1 pp.- entre un año y otro. Las diferencias de inserción en aquellas posiciones que remiten a la explotación de habilidades específicas o credenciales educativas benefician tanto a los nativos del AMBA como a los migrantes argentinos de zonas extra-norteñas. Los primeros ostentan una diferencia positiva de 6,4 pp. respecto de los migrantes del NEA o NOA entre la categoría profesionales y una de 4 pp. para los migrantes latinoamericanos. Valores similares se observan en la presencia de profesionales entre aquellas personas procedentes de otras partes del país, con una ventaja de 6,1 pp. y 3,7 pp. a favor respecto de migrantes del norte y latinoamericanos, respectivamente. Mientras tanto, en el caso de los técnicos y empleados de la administración, se repite un patrón similar: 10,8 pp. de diferencia en favor de los nativos respecto de los migrantes norteños y 13,3 pp. de los latinoamericanos, 7,8 pp. de distancia entre los migrantes cuyanos, patagónicos o pampeanos y los de origen norteño junto a 10,3 pp. de la misma respecto de los provenientes de países latinoamericanos.

El peso de las posiciones explotadas en la estructura de clases del aglomerado y la relevancia de dichas formas de entrada para la distribución de la fuerza de trabajo migrante sugieren una observación más pormenorizada de dichas capas. En el cuadro 3 puede registrarse la inserción de clase de migrantes y nativos de clase popular, englobando a los trabajadores ocupados en

posiciones obreras de diverso tipo y trabajadores autónomos sin capital propio para explotar. El concepto de clase popular es aquí utilizado inspirándose en el uso que le diera G. Germani originalmente: obreros urbanos de diversas actividades, aprendices del comercio, trabajadores de los servicios de baja calificación y trabajadores independientes cuyas tareas pueden incluir labores a domicilio (1955). Con este fin, la categoría “Obreros” del Cuadro 2 se desagrega de acuerdo a la situación de registración. Esto último, implicar distinguir entre obreros asalariados con aportes a la seguridad social y aquellos sin aportes a la seguridad social. Para el relevamiento del tercer trimestre de 2003 puede observarse como la inserción de los migrantes latinoamericanos y del norte del país dentro de las posiciones obreras no-registradas concentran alrededor de la mitad de su PEA ocupada entre los sectores populares, alrededor de 56,7% para los primeros y 49% para los segundos. Esto contrasta con la menor incidencia de la no-registración entre los migrantes de áreas extra-norteñas y los nativos del aglomerado para el mismo año, exhibiendo 40,9% de asalariados obreros no registrados los nativos reportan 15,8 pp. menos de no-registración que los migrantes de origen latinoamericano y 8,1 pp. menos que los norteños. Los migrantes cuyanos, patagónicos y pampeanos mostraban una incidencia de la no registración en las posiciones obreras del 44,4%, aunque significativa, resulta inferior a la que exhiben los demás grupos migrantes observados. Al dirigir la mirada hacia a los trabajadores autónomos sin capital propio se puede observar que son estos últimos -los migrantes internos procedentes de regiones extra-norteñas- los que muestran una inserción más significativa en dicha posición al interior de la clase popular, con 29,6% de los ocupados insertos en la clase popular, una incidencia 3 puntos porcentuales superior a la que exhiben nativos del AMBA, 6,9 pp. superior a la inserción de migrantes del norte y 4,5 pp. mayor a la de latinoamericanos.

Cuadro 3. Distribución de los ocupados de clase popular 25 años o más del AMBA, por posiciones de clase, según lugar de nacimiento. Años 2003 y 2013

		Nativos AMBA	Cuyo, Patagonia o área pampeana	NEA o NOA	América Latina	TOTAL
Obreros registrados	2003	32,4%	26,0%	28,3%	18,2%	29,7%
	2013	50,1%	46,5%	41,9%	26,3%	45,8%
Obreros no registrados	2003	40,9%	44,4%	49,0%	56,7%	44,4%
	2013	27,4%	25,0%	31,6%	41,0%	29,5%
Trabajadores	2003	26,6%	29,6%	22,7%	25,1%	26,0%

autónomos sin capital	2013	22,4%	28,5%	26,5%	32,7%	24,8%
	2003	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	2.255.784
Total	2013	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	2.848.798

Fuente: elaboración propia en base a los micro-datos de la EPH-INDEC correspondientes al tercer trimestre de 2003 y 2013.

Para el año 2013 pueden señalarse algunas modificaciones respecto del escenario inicial. Los ocupados pertenecientes a los sectores populares de todos los orígenes incrementan su participación en la clase registrada en la seguridad social: la variación global respecto del crecimiento de la posición obrera registrada alcanza los 16,1 puntos porcentuales, aunque las variaciones para cada grupo según su lugar de nacimiento resultan diversas. El incremento del peso de la registración exhibe mayor intensidad entre nativos y migrantes internos extra-norteños, 17,7 y 20,5 pp. respectivamente. Los migrantes latinoamericanos, por su parte, experimentan un crecimiento de 8,1 pp. en esta categoría entre los años analizados mientras que las posiciones obreras no registradas representan al 41% de los ocupados latinoamericanos de sectores populares. Por último, la contribución de los trabajadores autónomos sin capital a los conjuntos de ocupados de distintos orígenes registró menores modificaciones: una variación de -4,2 pp. entre los nativos, -1,1 pp. para los migrantes internos extra-norteños y un incremento de 3,8 pp. y 7,6 pp. para los migrantes del norte y latinoamericanos, respectivamente.

La evolución del empleo y la apertura de oportunidades ocupacionales del período remite en una mayor inserción en las categorías de la estructura de clase menos posibilitadas de apropiarse diferencialmente de los recursos económicos producidos para los migrantes, especialmente entre los de origen latinoamericano y norteño. De la misma manera, la ausencia de registración en la seguridad social entre las posiciones obreras y la difusión del autoempleo sin capital caracteriza la inserción de un segmento significativo de migrantes de latinoamericanos y norteños, con mayor intensidad durante el período inmediatamente posterior a la crisis de fin de siglo pero también tras un ciclo de crecimiento experimentado. Dicho escenario reproduce conclusiones alcanzadas por otros autores al respecto, particularmente los trabajos de Marshall (1977, 1979) y Cerrutti y Maguid (2007). La primera señala que durante los años sesenta y setenta del siglo XX -en momentos en que el ciclo económico podía resultar tanto expansivo como regresivo- los migrantes al Área Metropolitana de Buenos Aires se insertan en las posiciones de menos ventajosas de la

estructura ocupacional, complementando a la fuerza de trabajo local, incluso cuando el ritmo de apertura de puestos de trabajo no resultaba lo suficientemente dinámico en los sectores más modernos para absorber a la totalidad de los activos, el excedente de fuerza de trabajo empujaba a los migrantes a la inserción en empleos manuales, de baja cualificación, en sectores flexibles y de baja productividad con la presencia de una registración legal sensiblemente menor. Por su parte, Cerrutti y Maguid (2007) analizan los tipos de inserción de migrantes latinoamericanos durante la primera fase de la post-convertibilidad en el mercado laboral del AMBA, dada la predominancia de las formas de entrada de tipo marginal, mal remuneradas e informales que caracterizan a estos migrantes, incluso en fases de crecimiento económico significativo, es posible señalar que la inserción de estos conjuntos poblacionales -para el caso del AMBA- resulta sensiblemente autónoma del ciclo atravesado.

3.c) El reclutamiento de las diferentes posiciones de clase.

Analizar las pautas de reclutamiento que las posiciones ejercen respecto de los habitantes del aglomerado -ya sean nativos, migrantes internos o latinoamericanos- posibilita vislumbrar como se nutren y reproducen las clases sociales en momentos determinados. En el Cuadro 4 pueden observarse las pautas de reclutamiento para el año 2003, momento de incipiente salida de la crisis económica y política que marcó el final del siglo XX, y para el año 2013, que revela la situación tras la recuperación y crecimiento experimentados durante la década. Las posiciones de clase cuyo reclutamiento resulta más heterogéneo para el momento inicial del período -en términos de origen migratorio y regional- son las de los obreros y trabajadores autónomos sin capital, siendo alrededor de 57,3% de los primeros y 59,4% de la segunda provenientes del AMBA. Proporción sensiblemente menor a la de las demás posiciones de clase. La contracara de esta situación está en la abrumadora composición de índole nativa para el resto de las categorías de clase: 73,8% para los técnicos y empleados, 82,9% para los profesionales, 76,9% para los directivos, 76,4% para los pequeños empleadores y 80,4% para los grandes. En estas categorías el aporte de los migrantes internos extra-norteños aparece como el segundo más relevante para el año 2003: dando lugar al 17,2% de los grandes empleadores, el 12% de los pequeños empleadores, el 13,9% de los directivos y managers y el 11,6% de los profesionales. En el resto de las categorías de clase -aquellas imposibilitadas de explotar activos específicos como la autoridad, las credenciales educativas profesionales o técnicas y la propiedad de capital en diversas formas- los migrantes del norte contribuyen el contingente más importante luego de los nativos del AMBA para el año 2003, 23,2% entre los obreros y 19,5% entre los cuenta propia sin capital.

El relevamiento realizado en 2013 permite registrar que las pautas de reclutamiento de las posiciones de clase muestran algunas modificaciones sensibles.

Cuadro 4. Composición de las posiciones de clase del AMBA según lugar de nacimiento de los ocupados mayores de 25 años. Años 2003 y 2013.

		Nativos AMBA	Cuyo, Patagonia o área pampeana	NEA o NOA	América Latina	TOTAL
Grandes empleadores	2003	80,4%	17,2%	2,5%	0,0%	100,0%
	2013	90,8%	4,6%	0,0%	4,6%	100,0%
Pequeños empleadores y trabajadores autónomos con capital propio	2003	76,4%	12,0%	7,4%	4,2%	100,0%
	2013	75,0%	11,9%	7,7%	5,4%	100,0%
Directivos, Managers y supervisores	2003	76,9%	13,9%	2,8%	6,4%	100,0%
	2013	72,5%	14,0%	7,6%	6,0%	100,0%
Profesionales	2003	82,9%	11,6%	3,0%	2,5%	100,0%
	2013	82,1%	10,8%	2,0%	5,2%	100,0%
Técnicos y empleados de la administración	2003	73,8%	10,6%	10,7%	4,8%	100,0%
	2013	78,4%	9,6%	6,8%	5,2%	100,0%
Obreros	2003	57,3%	11,7%	23,2%	7,7%	100,0%
	2013	67,3%	8,6%	13,0%	11,0%	100,0%
Trabajadores autónomos sin capital propio	2003	59,4%	13,6%	19,5%	7,5%	100,0%
	2013	58,9%	10,5%	14,2%	16,4%	100,0%
TOTAL	2003	66,1%	11,9%	15,9%	6,2%	4.130.043
	2013	70,7%	9,7%	10,2%	9,3%	5.024.605

Fuente: elaboración propia en base a los micro-datos de la EPH-INDEC correspondientes al tercer trimestre del año 2003 y 2013.

Una década más tarde es relevante señalar el crecimiento del aporte nativo y de los migrantes latinoamericanos a la composición de la estructura de clases del AMBA frente al descenso de la contribución realizada por migrantes internos, que experimentan una caída de 2,2 pp. entre los cuyanos, pampeanos o patagónicos y una de 5,7 pp. entre los migrantes norteos respecto del año 2003. Entre los obreros, que habían exhibido una importante diversidad regional en su reclutamiento, se exhibe un incremento significativo del aporte nativo, 10 pp. entre ambas

puntas del período. La contribución de los migrantes latinoamericanos a obreros y trabajadores autónomos sin capital se incrementa sensiblemente entre puntas, 3,3 y 8,9 pp. respectivamente. Entre puntas del período los profesionales experimentan una caída de 0,9 pp. en relación al aporte nativo, una de 1 pp. del hecho por los migrantes del norte y una de 0,8 pp. en relación al de migrantes internos extra-norteños. Son los migrantes de origen latinoamericano quienes incrementan su aporte a esta categoría en 2,7 pp., las pautas de reclutamiento que esta posición exhibe implican una mejoría para los individuos de dichos orígenes hacia el año 2013. Los técnicos y empleados de la administración, por último, también registran un incremento del aporte de nativos de 4,6 pp., una caída de 3,9 pp. y 1,6 pp. en el aporte de los migrantes internos del norte y extra-norteños respectivamente, así como un leve ascenso del reclutamiento entre los migrantes latinoamericanos, 0,4 pp.

La diversidad de orígenes en la posiciones componentes de los sectores populares, observado aquí a través del lugar de nacimiento, propone ampliar el análisis sobre este conjunto de población. Mediante el Cuadro 5 es posible registrar los cambios y continuidades en términos de reclutamiento y composición de las clases populares. La recomposición del segmento registrado entre los obreros se produce en el marco del crecimiento nativo en dicha posición - 8 puntos porcentuales entre puntas-, un aumento de 2,4 pp. del aporte latinoamericano y una caída del aporte migratorio interno, particularmente de procedentes de áreas norteñas. Entre los asalariados obreros no registrados se replica el incremento del reclutamiento nativo, una variación de 4,9 puntos porcentuales en paralelo al incremento del aporte latinoamericano, que se traslada de 9,8% a 17,3% y el significativo descenso de la presencia de migrantes internos norteños en esta posición, 10 pp. y medio. Por último, la fracción autónoma de la clase popular exhibe un estancamiento del aporte nativo -que se traduce en una variación de - 0,5 pp.-, un descenso de 5,3 pp. del aporte migrante norteño y un incremento significativo, de 8,9 pp. del reclutamiento entre migrantes latinoamericanos a dicha posición.

Cuadro 5. Composición de las posiciones de clase popular del AMBA, según lugar de nacimiento de los ocupados mayores de 25 años. Años 2003 y 2013

		Nativos AMBA	Cuyo, Patagonia o área pampeana	NEA o NOA	Latinoamericanos	TOTAL
Obreros registrados	2003	63,4%	10,5%	21,4%	4,7%	100,0%
	2013	71,4%	9,3%	12,2%	7,1%	100,0%
Obreros no registrados	2003	53,5%	12,0%	24,7%	9,8%	100,0%

registrados						
	2013	60,7%	7,8%	14,2%	17,3%	100,0%
Trabajadores autónomos sin capital	2003	59,4%	13,6%	19,5%	7,5%	100,0%
	2013	58,9%	10,5%	14,2%	16,4%	100,0%
Total	2003	58,0%	12,0%	22,3%	7,7%	2.255.784
	2013	65,1%	9,2%	13,3%	12,4%	2.848.798

Fuente: elaboración propia en base a los micro-datos de la EPH-INDEC correspondientes al tercer trimestre de 2003 y 2013.

El reclutamiento que ejercen las posiciones que componen la clase popular del AMBA permite observar que su composición es sensiblemente más heterogénea en términos de orígenes que la de otras posiciones, de índole intermedia o superior. Aunque resulta importante señalar que el aporte nativo se incrementa tras la mejora económica y social experimentada. El ingreso de los migrantes internos y de los países de la región se realiza partir de las franjas inferiores de la estratificación social, con relativa independencia del ciclo económico y -aunque remita procesos de movilidad ascendente posteriores- se experimenta como suerte de "derecho de piso" a pagar por dichos conjuntos de población, un hecho señalado también por otros autores y que expresa las relevantes diferencias en el contexto histórico luego del proceso de rápida movilidad estructural que experimentarían aquellos flujos migratorios provenientes de ultramar, a fines del siglo XIX y principios del XX (Germani, 1969; Dalle, 2013; Dalle, 2013b).

4) Acercamiento exploratorio a la movilidad intra-generacional de migrantes latinoamericanos.

Dada la significativa presencia que las posiciones obreras y cuenta propia sin capital reportan para la inserción laboral de los migrantes latinoamericanos se vuelve pertinente intentar abordar que recorridos de movilidad social pudieran acompañar su traslado espacial, particularmente para aquellos grupos cuya inserción se realiza forma a partir de la base de la estructura de clases del Área Metropolitana. Con este fin, y gracias a la utilización de los micro-datos generados por la Encuesta a Inmigrantes en la Argentina 2008-2009⁶, se puede

⁶ Este relevamiento es el producto de una colaboración entre la Dirección Nacional de Población y la Dirección Nacional de Migraciones, se aplicó a una muestra de migrantes latinoamericanos mayores de 18 años al Área Metropolitana en el marco de su regularización migratoria y con el fin de identificar sus atributos socio-demográficos. Más información al respecto

rastrear los senderos de movilidad intra-generacional de migrantes latinoamericanos a la Ciudad de Buenos Aires y el Conurbano Bonaerense. La posición de clase en sociedades de origen y destino se obtiene a partir de la ocupación captada por el Clasificador Nacional de Ocupaciones y -con metas de carácter exploratorio- se construye una matriz de movilidad intra-generacional entre ambas, cuya distribución puede apreciarse en el Cuadro 6, calculando destinos y salidas sobre columnas y filas respectivamente.

La matriz elaborada pretende observar la base de la pirámide con miras a aprovechar la disponibilidad de casos y registrar la existencia de movimientos de corta distancia, al interior de los sectores populares, que pudieran experimentar los migrantes de este origen. Una primera observación de la tabla de movilidad permite registrar la importancia que asume la diagonal de reproducción, es decir, las casillas que engloban a aquellos migrantes donde orígenes de clase y destinos de la misma coinciden, con los valores más intensos mostrándose para los obreros calificados, 66,8%, y los peones y trabajadores servicios sin calificación, 70,5%. En paralelo, también resulta ineludible la existencia de importantes procesos de movilidad al interior de la clase popular, así como el enorme traslado de migrantes desde empleos de índole rural al empleo urbano, con 49,3% de los procedentes de esa posición alcanzando posiciones obreras o empleos de servicios personales de carácter calificado. Por otro lado, el acceso a las posiciones de clase media se constituye en un obstáculo inicial significativo para los migrantes de América Latina, con menos del 5% de todos los orígenes de clase popular pudiendo acceder a esta posición. Resultan importante señalar que a pesar de su alto nivel de permanencia en posiciones de origen un contingente nada desdeñable de migrantes procedentes de las clases medias -que engloba a empleados administrativos, técnicos, pequeños comerciantes, profesionales y directivos- experimenta procesos de descenso en la sociedad de destino, con el 28% ubicándose en posiciones obreras y un 24,4% haciéndolo en trabajos sin calificación.

Cuadro 6. Movilidad intra-generacional de migrantes latinoamericanos al Área Metropolitana de Buenos Aires por posiciones de clase agrupadas. (2008-2009)

		Posición de clase en sociedad de destino				Total
		Clases medias	Obreros y trabajadores de los servicios calificados	Peones y trabajadores de los servicios sin calificación	Trabajadores rurales	
Posición	Clases medias	46,3%	28,0%	24,4%	1,2%	100,0%

puede consultarse en "Encuesta a Inmigrantes en Argentina 2008-2009. Serie de Documentos de la Dirección Nacional de Población" (2010).

de clase en sociedad de origen		71,7%	9,4%	9,4%	5,9%	15,6%
	Obreros y trabajadores de los servicios calificados	3,6%	66,8%	27,8%	1,8%	100,0%
		15,1%	61,1%	29,1%	23,5%	42,3%
	Peones y trabajadores de los servicios sin calificación	3,4%	24,2%	70,5%	2,0%	100,0%
		9,4%	14,8%	49,3%	17,6%	28,3%
	Trabajadores rurales	2,7%	49,3%	35,6%	12,3%	100,0%
		3,8%	14,8%	12,2%	52,9%	13,9%
	Total	10,1%	46,3%	40,4%	3,2%	n=527
		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Fuente: elaboración propia en base los micro-datos de la Encuesta a inmigrantes en la Argentina, Dirección Nacional de Población.

Por último, en el Cuadro 7 se presentan índices descriptivos en arreglo a otorgar una visión resumida de la movilidad intra-generacional. La movilidad ascendente y descendente se compensa, alcanzando el mismo valor porcentual. La movilidad de larga distancia se distribuye en un 8,2% ascendente y 4,7% descendente. Los movimientos de distancias cortas predominan en la tabla, principalmente a consecuencia del traslado de los trabajadores rurales hacia las posiciones obreras de diversa calificación y los movimientos entre posiciones obreras y de trabajadores de servicios al interior de la clase popular urbana, a los ascensos de corta distancia corresponde un valor de 13,3% en tanto que los descensos del mismo tipo alcanzan el 16,7%.

Cuadro 7. Aspectos descriptivos de la movilidad intra-generacional de migrantes latinoamericanos al AMBA. 2008-2009

Índice de movilidad	Porcentaje
Movilidad bruta	42,9%
Movilidad ascendente bruta	21,4%
Movilidad descendente bruta	21,4%
Movilidad ascendente de corta distancia	13,3%
Movilidad descendente de corta distancia	16,7%
Movilidad ascendente de larga distancia	8,2%
Movilidad descendente de larga distancia	4,7%

Fuente: elaboración propia en base los micro-datos de la Encuesta a inmigrantes en la Argentina, Dirección Nacional de Población.

Las pautas de movilidad intra-generacional que exhiben los migrantes latinoamericanos al aglomerado siguen algunas de las conclusiones alcanzadas por otros estudios respecto de la movilidad ocupacional tras el decenio de los noventa, para migrantes de países limítrofes: la coexistencia de flujos ascendentes y descendentes alrededor de posiciones baja o nula calificación, la significativa concentración alrededor de ramas y conjuntos ocupacionales muy específicos para los distintos grupos migratorios y la persistencia de la entrada al sistema de estratificación del AMBA a través de las posiciones inferiores, más desventajosas. Particularmente, la inserción en servicios personales y domésticos entre las mujeres y el ingreso a posiciones obreras de índole manual -específicamente en la construcción y talleres de manufactura- para los hombres (Maguid y Bruno, 2010; Dalle, 2013a).

5) Reflexiones finales.

La recuperación económica que siguió a la crisis de fin de siglo trae consigo algunos cambios sobre la estructura de clases del Área Metropolitana de Buenos Aires: la recomposición del peso de posiciones obreras -en la industria y sus asociados-, una moderada variación positiva del peso de las posiciones técnicas intermedias y el incremento del aporte realizado por asalariados del comercio. A su vez, y como continuidad saliente a lo largo del período, persiste una capa de ocupados caracterizada por el auto-empleo no capitalizado, al tiempo que a pesar de los avances en registración una franja relevante de asalariados de clase popular permanece por fuera de la cobertura de la seguridad social. En este contexto, las pautas de inserción a la estructura de clases se comportan de forma diversa, actuando diferencialmente para migrantes y nativos del Área Metropolitana y mostrando sensibles divergencias al interior del primer grupo, según su origen regional. Se observa que los trabajadores procedentes de zonas cuyanas, patagónicas y pampeanas siguen de cerca la dinámica de los nativos, sin distanciarse de manera sensible de sus senderos de ingreso a la estructura de clases. Por otro lado, notorias divergencias aparecen para los otros dos grupos migrantes aquí analizados: trabajadores del norte argentino y de países latinoamericanos. Su ingreso a la estructura de clases se realiza mayoritariamente en forma de obreros y cuenta propia sin capital, las posiciones más desaventajadas respecto de la apropiación diferencial en el proceso productivo. Para estas personas, el desplazamiento al Área Metropolitana implica incorporarse por la base de la pirámide social y hacerlo por fuera de la regulación laboral en una proporción significativa de casos, particularmente para los trabajadores latinoamericanos. Las pautas de inserción, en dos momentos distintos del ciclo económico, sugieren que la

incorporación diferencial de los migrantes internos y de países de la la región a la estructura de clases del aglomerado opera de manera relativamente autónoma de la situación de empleo del Área Metropolitana, fenómeno señalado por otros autores para diferentes momentos históricos de la sociedad argentina. El ingreso diferencial de migrantes norteros y latinoamericanos da lugar a que las posiciones de la clase popular resulten sensiblemente más diversas y heterogéneas en términos de origen regional que las clases medias. Incluso con el incremento del aporte nativo tras la fase de crecimiento, tanto latinoamericanos como migrantes del norte realizan una contribución significativa a la composición de los sectores populares del aglomerado, fenómeno que sugiere la posible incidencia de elementos étnicos en la diferenciación de posiciones que componen la estructura de clases del Área Metropolitana.

Por último, la exploración de la movilidad intra-generacional de los migrantes latinoamericanos al Área Metropolitana señala que su permanencia en posiciones obreras o de los servicios personales de estos trabajadores a pesar del traslado convive con un importante proceso de movilidad ascendente de corta y larga distancia para aquellos que eran trabajadores rurales y obreros de muy poca calificación en su sociedad de origen, así como un flujo de descensos relevante entre aquellos que se ubicaban en clases medias, fenómeno que sugiere la existencia de un “derecho de piso” a pagar en el mercado de trabajo urbano receptor. Estas evidencias contribuyen a señalar la importancia que tanto el estudio de las condiciones sociales de origen como las oportunidades disponibles por el contexto de recepción asumen en la reconstrucción de las trayectorias ocupacionales y de clase de los migrantes.

6) Bibliografía

- Cerrutti, M., y Maguid, A. (2007). Inserción laboral e ingresos de los migrantes de países limítrofes y peruanos en el gran Buenos Aires. *Notas de Población*, 33(83), 75–98.
- Cortés, R., y Groisman, F. (2004). Migraciones, mercado de trabajo y pobreza. *Revista de La CEPAL*, (82), 173–191.
- Dalle, P. (septiembre, 2013a). Interrogando la estratificación social “adscripta” en Argentina. Origen migratorio y movilidad social intergeneracional en el Área Metropolitana de Buenos Aires. En *Estructura social, dinámica demográfica y migraciones. XXIX Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología*. Facultad de Ciencias Sociales Universidad de Chile, Santiago de Chile.
- Dalle, P. (2013b). Movilidad social ascendente de familias migrantes de origen de clase popular en el Gran Buenos Aires. *Trabajo y Sociedad*, (21), 373–401.
- Dalle, P. (2014). Aproximación al origen étnico y movilidad social inter-generacional en Argentina. *Boletín Científico Sapiens Research*, 4(1), 32–39.
- Del Águila, Á. (2014). Etnicidad y clase social entre migrantes paraguayos en la industria de la construcción del Área

- Metropolitana de Buenos Aires. *Trabajo y Sociedad*, (23), 439–463.
- Elbert, R. (octubre, 2014). Informalidad en la estructura de clases: ¿Existe un proletariado informal en la Argentina? En *Análisis de clases sociales en América Latina: teorías, metodologías y temáticas actuales. I Congreso de la Asociación Argentina de Sociología*. Universidad Nacional del Nordeste, Resistencia.
- Germani, G. (1955). *Estructura Social de la Argentina*. Buenos Aires: Solar.
- Germani, G. (1962). La inmigración masiva y su papel en la modernización del país. En *Política y sociedad en una época de transición* (pp. 239–299). Buenos Aires: Paidós.
- Germani, G. (1969). Asimilación de migrantes en el medio urbano: aspectos teóricos y metodológicos. En *Sociología de la modernización* (pp. 124–145). Buenos Aires: Paidós.
- Germani, G. (1973). El surgimiento del peronismo: El rol de los obreros y de los migrantes internos. *Desarrollo Económico*, 13(51), 435–488.
- Jorrot, J. R. (2000). *Estratificación y movilidad. Un estudio del Área Metropolitana de Buenos Aires*. Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán.
- Maguid, A., y Arruñada, V. (2005). El impacto de la crisis en la inmigración limítrofe y del Perú hacia el AMBA. *Estudios Del Trabajo*, 30, 95–122.
- Maguid, A., y Bruno, S. (2010). Migración, mercado de trabajo y movilidad ocupacional: el caso de los bolivianos y paraguayos en el Área Metropolitana de Buenos Aires. *Población de Buenos Aires*, 7(12), 7–28.
- Marshall, A. (1977). Inmigración, demanda de fuerza de trabajo y estructura ocupacional en el área metropolitana argentina. *Desarrollo Económico*, 17(65), 3–37.
- Marshall, A. (1979). Immigrant workers in the Buenos Aires labor market. *International Migration Review*, 13(3), 488–501.
- Marshall, A., y Orlansky, D. (1983). Inmigración de países limítrofes y demanda de mano de obra en la Argentina, 1940–1980. *Desarrollo Económico*, 23(89), 35–58.
- Palomino, H. (2007). La instalación de un nuevo régimen de empleo en Argentina: de la precarización a la regulación. *Revista Latinoamericana de Estudios Del Trabajo (RELET)*, 12(19), 121–144.
- Palomino, H., y Dalle, P. (2012). El impacto de los cambios ocupacionales en la estructura social de la Argentina: 2003–2011. *Revista de Trabajo*, 8(10), 205–223.
- Pla, J. (2013). Reflexiones sobre el uso del concepto de clase para el estudio de la movilidad social. En E. Chávez Molina (Coord.), *Aportes a los estudios sobre desigualdad y movilidad social en el mundo contemporáneo* (pp. 21–48). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Imago mundi.
- Portes, A., y Böröcz, J. (1998). Migración contemporánea. Perspectivas teóricas sobre sus determinantes y sus modalidades de incorporación. En G. Magesini (Comp.), *Cruzando fronteras: migraciones en el sistema mundial* (pp. 43–73). Barcelona: Icaria.
- Portes, A., y Zhou, M. (1996). Self-employment and the earnings of immigrants. *American Sociological Review*, 61(2), 219–230.
- Sala, G. A. (2008). Perfil educativo y laboral de los nuevos y viejos migrantes regionales censados en Argentina y Brasil. *Migraciones Internacionales*, 4(4), 73–106.
- Sana, M. (1999). Migrants, unemployment and earnings in the Buenos Aires Metropolitan Area. *International Migration Review*, 33(3), 621–639.
- Sautu, R. (2011). *El análisis de las clases sociales: teorías y metodologías*. Buenos Aires: Luxemburg.
- Western, M., y Wright, E. O. (1994). The Permeability of Class Boundaries to Intergenerational Mobility Among Men in the United States, Canada, Norway and Sweden. *American Sociological Review*, 59(4), 606–629.
- Torrado, S. (2010). Modelos de acumulación, regímenes de gobierno y estructura social. En S. Torrado (Coord.), *El Costo social del ajuste* (pp. 21–61). Buenos Aires: Edhasa.
- Trpin, V. y Vargas, P. (agosto, 2005). Trabajadores migrantes: entre la clase y la etnicidad. Potencialidad de sus usos en la investigación socio-antropológica. En *Identidad, cultura y formas de conciencia en el proceso de trabajo. 7º Congreso*

Nacional de Estudios del Trabajo. ASET.

Wright, E. O., y Cho, D. (1992a). The Relative Permeability of Class Boundaries to Cross-Class Friendships: A Comparative Study of the United States, Canada, Sweden, and Norway. *American Sociological Review*, 57(1), 85–102.

Wright, E. O. (1992b). Reflexionando, una vez más, sobre el concepto de estructura de clases. *Zona Abierta*, (59-60), 17–126.

Wright, E. O. (1997). Class structure. En *Class counts: comparative studies in class analysis* (pp. 43–66). Cambridge University Press.